



# TEMPORADA DE CONCIERTOS 2021

## Wolfgang Amadeus MOZART

### CONCIERTO 3

Alexandros  
JUSAKOS

Junio 12  
12:00 HRS

Teatro  
Mejillones



**PAOCC**  
Programa de Apoyo a  
Organizaciones Culturales  
Colaboradoras



PATRICIA READY  
GALERIA

# WOLFGANG AMADEUS MOZART

FANTASÍA EN DO MENOR, KV 396

SONATA EN FA MAYOR, KV 332

I. ALLEGRO

II. ADAGIO

III. ALLEGRO ASSAI

En la Europa del siglo XVIII, tuvo lugar un incesante debate acerca del gusto. Compositores, críticos y filósofos de diversas nacionalidades —especialmente italianos y franceses— participa-



en prolongadas querellas que perseguían una definición de lo bueno y lo bello. Así, junto a técnicas antiguas como el contrapunto estricto, coexistieron corrientes innovadoras y variopintas, entre las cuales se encuentran el estilo galante, gracioso y sencillo; el *Empfindsamer Stil* de Carl Bach, de potente expresividad; el *Sturm und Drang*, movimiento literario que se extendió a las artes musicales y generó obras con cambios repentinos y dramáticos.

En este contexto, un hito de gran relevancia fue el nacimiento del estilo “clásico”, que de alguna manera fusionó todas las tendencias recién mencionadas y tuvo dos representantes de indiscutible relevancia: Joseph Haydn y Wolfgang Amadeus Mozart. Esta vertiente es muy diferente al barroco: por ejemplo, organiza las melodías y formas en períodos más breves, regulares y equilibrados. Asimismo, incluye contrastes que le otorgan más de un estado anímico a cada movimiento.

Si bien las ideas iluministas ejercieron gran influencia en la apreciación estética dieciochesca, el romanticismo comenzaba también a cobrar fuerza, especialmente en el ámbito germano. De hecho, el destacado escritor Johann Wolfgang von Goethe vio en Mozart un nuevo *pathos* (sentimiento o conmoción) que, a su juicio, no estaba presente en las obras de Haydn. Dicho de otro modo, afloraba en este compositor la idea de lo “sublime”, desarrollada por filósofos como Burke o Kant: un irresistible estado de asombro u horror ante la grandeza.

Mozart nació en la segunda mitad de esta agitada centuria. Considerado uno de los genios musicales más asombrosos de todos los tiempos, compuso piezas en casi todos los géneros que conoció: óperas, misas, obras de cámara, cuartetos de cuerda, serenatas, sonatas, conciertos y hasta un ballet. Aunque su catálogo muestra una perfecta y cosmopolita síntesis entre los diversos estilos existentes, sus innovaciones fueron también numerosas. Concibió, por ejemplo, la sonoridad de la orquesta de un modo hasta entonces inaudito, al otorgarle un tratamiento muy cuidado a las maderas.

La biografía de Mozart devino especialmente dramática; es más, su persona fue interpretada como un ícono de aquel artista incomprendido, transgresor y que acaba en la miseria. También se le atribuye un rol esencial en la configuración de la identidad germana. Nacido en Salzburgo, una pequeña ciudad-estado austriaca, mostraba ya un talento increíble a los cinco años: era capaz de memorizar melodías con sorprendente facilidad y componer pequeñas piezas. Leopold Mozart, su padre, quien era también músico, se dio cuenta enseguida del potencial que guardaba, por ende, renunció a casi todas sus ocupaciones para convertirlo en un virtuoso. Lo mismo hizo con su otra hija, apodada "Nannerl". Entonces, este ambicioso hombre, apoyado por su esposa, se transformó en mánager de su familia y la embarcó en exhaustivas giras.

Los intensos periplos familiares llevaron a los jóvenes hermanos Mozart a contraer graves enfermedades: escarlatina, artritis reumatoide, viruela y tífus, entre otras. Aun así, no se detuvieron, y Wolfgang vio pasar casi toda su infancia y adolescencia en un estilo de vida itinerante. No hubo lugar en el cual no se luciera y deslumbrara a la aristocracia. Asimismo, tuvo acceso a una vista panorámica de lo que sucedía en los principales centros musicales del continente y conoció a personalidades que influyeron en su estilo, como Johann Christian Bach, cuya música para teclado contenía elementos provenientes de la ópera italiana. Antes de cumplir dieciocho años, Mozart ya había compuesto más de cien obras: treinta y cuatro sinfonías, dieciséis cuartetos y cinco óperas, por mencionar algunas.

Conforme pasaba el tiempo, el compositor se hacía más y más consciente de sus excepcionales capacidades, a raíz de lo cual fue desarrollando una personalidad pueril, rebelde e irreverente. La relación con su padre fue en progresivo deterioro; además, se enfrascó en conflictos con el arzobispado, su principal empleador. Como resultado, decidió abandonar en forma definitiva su ciudad natal, para radicarse en Viena en 1781. Un año después contrajo matrimonio con Constanze Weber, a quien Leopold nunca aceptó. Por otro lado, en la misma época conoció la música de J. S. Bach, gracias al barón Van Swieten, un miembro de la nobleza con quien entabló amistad.

Aunque los últimos diez años de la biografía del compositor fueron los más productivos, su estancia en la capital de Austria estuvo marcada por el fracaso económico, pues los encargos se hicieron cada vez más escasos. En gran parte, esto se debió a que las temáticas tratadas en sus óperas eran conflictivas, puesto que criticaban la moral convencional, mostraban excesos en las conductas y, sobre todo, ridiculizaban a la aristocracia. "Las bodas de Fígaro", por ejemplo, muestra intrigas amorosas entre plebeyos y nobles. También se debe señalar que, entre 1788 y 1790, hubo en Viena una importante crisis económica causada por problemas políticos.

La vida privada de Mozart tampoco estuvo exenta de tragedias: de los seis hijos que tuvo con Constanze, solo dos sobrevivieron a la infancia. Finalmente, se divorció de ella. Todo esto provocó que muriera en abandono y pobreza, a la temprana edad de treinta y seis.

Si cabe utilizar el término "genio" para referirse a un artista, Mozart es sin duda merecedor de dicho título, cuando no un arquetipo del mismo. Hoy se le considera un pilar fundamental en la historia de la música. Las grabaciones de sus obras han logrado, en ocasiones, superar en ventas a las de todos los demás autores, tanto doctos como populares.

Tras la muerte de Mozart, Constanze se dedicó a catalogar, completar y comercializar los borradores de múltiples obras inéditas. Para esto, solicitó ayuda a amigos y ex estudiantes de su difunto marido. Entre ellos, se encontraba el abate Maximilian Stadler, un destacado compositor y tecladista. A él se le adjudicó la tarea de trabajar con el manuscrito sin título, de veintiocho compases, que dio origen a la Fantasía en do menor, KV 396.

El material que dejó Mozart es escaso y ha suscitado discusiones. Se ha argumentado que existía un pentagrama en blanco sobre la parte de teclado; es más, existe una conocida versión para piano y violín de esta obra. También se ha señalado que, por sus características, el fragmento constituye, en realidad, el comienzo de una sonata. Con todo, el trabajo de Stadler parece adecuado y fue bien recibido por los críticos. El cariz improvisatorio del trozo original es tan evidente que Goethe lo utilizó para evaluar las habilidades de un joven Mendelssohn, a quien le exigió completar la pieza en el acto.

Es posible que Mozart haya compuesto esta música para el antes mencionado barón Van Swieten, quien adoraba a Bach y Haendel. Esto explicaría su sonoridad de tintes barrocos, que recuerda a las oberturas francesas, con sus acordes arpegiados y figuras apuntilladas. La sección de Stadler, por su parte, ostenta bellas melodías, que aparecen alternadas entre los distintos registros del teclado.

Para continuar, la Sonata en Fa Mayor, KV 332, es una de las más conocidas de Mozart y pertenece a un universo muy diferente al de la Fantasía. Como muchas de sus piezas para teclado solo, fue compuesta con fines pedagógicos. El Allegro inicial se utiliza con frecuencia para ejemplificar cómo el compositor reunía diversos estilos y tópicos de la época: contiene melodías acompañadas, contrapunto, cuernos de caza y elementos del Sturm und Drang. El Adagio, en tanto, presenta un ánimo tranquilo y melodías de gran lirismo y expresividad. Existen algunas ediciones que incluyen abundantes ornamentos, lo cual permite inferir cómo solían interpretarse los movimientos lentos en aquel entonces. Para terminar, un virtuoso Allegro assai, de sorpresivo comienzo y carácter de danza, ofrece numerosas escalas, como también pasajes cantables. Su suave final aparece en forma tan inesperada como el forte del primer compás.

Javier Covacevich, Pianista

# Alexandros Jusakos Mardones, PhD



Pianista chileno nacido en Antofagasta (Chile), en 1972.

Sus Estudios Básicos de Piano los realizó en el Conservatorio Regional de Música "Armando Moraga Molina" de Antofagasta. Es Licenciado y Titulado en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile en la Carrera de Interpretación Superior mención Piano. Master en Artes Mención Piano en la Academia de Música de Bydgoszcz, Polonia. Doctor en Artes Mención Piano en la Universidad Musical Federico Chopin de Varsovia,

Polonia.

Sus Profesores han sido Mario Baeza Cortés, Fernando Cortés y Elvira Savi en Chile, Wieslawa Ronowska y Jaroslaw Drzewiecki en Polonia. En 1996 asistió a Clases Magistrales dictadas por el Maestro Austríaco Paul Badura-Skoda. Primer Premio en el Concurso "Jóvenes Solistas", organizado por la Orquesta Sinfónica de Chile, en 1991.

Profesor Titular de Cátedra de Piano en el Conservatorio de Música de la Universidad Mayor desde su fundación en 2003 .

Dos Premios Especiales en el IX Concurso Pianístico Internacional "Príncipe Antonio Radziwill", en Antonin, Polonia, por su destacada interpretación de la música de Chopin, en 1996.

Premio Claudio Arrau 2001, Chile. Segundo premio en el 1er Concurso Internacional para Maestros de Piano, Varsovia 2013. Ha sido Jurado en Importantes Concursos Pianísticos en Chile, Argentina, Perú, Ecuador y Polonia. Ha participado como Solista junto a importantes Orquestas Sinfónicas tanto en Chile como en el extranjero.

Se ha presentado en diversos Países de Norte, Centro y Sudamérica, Europa y Asia. Ha realizado grabaciones para Radio y Televisión en Chile, Argentina, Perú, Ecuador, Estados Unidos, Polonia, Grecia y China. Ha Grabado 13 CD's con parte de su repertorio como Solista y Música de Cámara.

En 2012 crea la "Fundación Pianos para Chile", institución que se dedica a la donación de instrumentos musicales, a la realización de conciertos e instancias formativas en distintas instituciones culturales, educacionales y sociales del País.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con una clavinova o piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar casi 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa "Pianos para Chile" pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa "Un piano en tu casa", para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2021 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, guitarra sola y variadas agrupaciones de cámara. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

**FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE**





fundación  
PIANOSPARACHILE

**CMP**  
UNA EMPRESA DEL GRUPO CAP

[www.fundacionpianosparachile.cl](http://www.fundacionpianosparachile.cl)